Año 1. - N.o 42 MONTEVIDEO, 10 DE JUNIO DE 1922 PORTE PAGO



PERIODICO SINDICALISTA LIBERTARIO
(ADHERIDO A LA A. A. I.)

PRECIO 5 CENTS.
APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración:
CUAREIM, 1321
Teléf. La Uruguaya 2429 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20 cents.

ARGENTINA:
NÚMERO SUELTO: 10 CENTAVOS
Giros a Canzio Coltorti

¿POR LA F. O. R. U. O POR LA AUTONOMIA?

DE ACTUALIDAD OBRERA

Un par de gremios obreros de esta ciudad, discuten actualmente sobre la actitud que les conviene seguir. Como tendencias hay dos. Una que aconseja la vuelta a la F. O. R. U., de la cual se separaran en momentos en que el confusionismo permitió a algunos aventureros del campo político y del campo gremial, sembrar la desconfianza y aun el odio de trabajador a trabajador.

La otra tendencia, se escuda en la palabra autonomía. En realidad, esto no está claro. Lo de autonomía es una maniobra obscura de los individuos que antes lograran hacer en los mismos sindicatos una obra de división.

Puestas en pugna las dos tendencias en las asambleas gremiales, una cosa se advierte: ofuscación y rencor. De nuestra parte, no nos hacemos ilusiones con respecto a la amplitud de criterio de la mayoría de los trabajadores. Sabemos, y no importan aquí los motivos, que el grado de preparación de ellos es pobrísimo, y que adolecen del mal general que sufren los hombres: necesitan la opinión ajena; su ignorancia, les hace fácilmente sugestionables y equívocos.

Es así como la palabra autonomía, les llena de gozo, pues que ella ha sido vertida en sus oídos con habilidad taimada por quienes, por odio o por despecho a la F. O. R. U. y a los principios que ésta trabaja, saben hacerlo.

Sin embargo mirando bien el asunto, no es para ponerse contento. Es preciso mucha insensatez y ceguera, para no advertir los peligros y la estupidez que representa una actitud así.

Autonomía en este caso, quiere decir abandono y aun traición.

Abandono voluntario y suicida, porque aislarse en medio del enemigo, es entregarse a él. No puede comprenderse tal actitud entre los trabajadores. Siempre se dijo y se demostró que si se les respeta y teme, es porque están unidos, es porque los gremios se unen en federaciones, y el apoyo que unos a otros se prestan les dan una temible fuerza.

Y traición es también el hecho de alejarse del centro que une a los gremios hermanos. Si la primera es una actitud suicida, ésta es una actitud criminal. De trabajador a trabajador, existen lazos de solidaridad, que un capricho cualquiera no debe, no puede romper.

Si existen en realidad discrepancias de criterio, de táctica, de organización etc., tales hechos no permiten que por eso se trabaje la división de los obreros. Si una federación obrera tiene en su consejo o en sus fórmulas cosas que no parezcan convenientes, se combaten en su mismo terreno, en su mismo centro, pero no se conspira contra la potencialidad de toda la clase.

Y si hay caprichos, odios y rencores como en el caso presente, los hombres deben saber que los intereses de los obreros estan sobre sus miserias personales, que el canto mentiroso de la autonomía, podrá esconder conveniencias parciales, pero que en su aspecto general sólo quiere decir esto: abandono propio, y traición a los otros.

El mismo hecho de que obedezca a una maniobra para echar los gremios en disputa hacia el lado del llamado Comité de Unificación, implica trabajar en lo general el mismo daño dual que más arriba dejamos indicado. El Comité en cuestión está contra la F. O. R. U., organización que cuenta con el apoyo y relaciona en sí a la mayoría de los obreros de la república. Su actitud es, pues, hostil, de división, de disgregación.

Pero, decíamos también más arriba, que no nos hacemos ilusiones respecto a la capacidad criteriosa de los trabajadores. Los hemos visto en las asambleas realizadas donde se sigue discutiendo a fin de adoptar una actitud, y hemos notado que allí no se va a formarse una opinión, sino que se va con una opinión formada. Esto no está bien cuando hay dos puntos en lucha, que se chocan, que discuten. Es falta de sinceridad. Allí no debe irse complotado, no debe irse a imponer una consigna. Allí debe irse a exponer opiniones y a escuchar opiniones.

Esto como juicio a una actitud conveniente siempre a los hombres donde quiera que actúen. En cuanto al pensamiento nuestro respecto al conflicto, lo repetimos: El afán de autonomía, en los que lo tienen, demuestra insensatez. La autonomía en estos casos significa soledad, bancarrota, y significa también traición, abandono de los hermanos, de los otros trabajadores, para y entre los cuales existe de hecho un deber de solidaridad, de unión, de apoyo mutuo.

Lo repetimos: los rencores o los despechos de una pequeña fracción, no pueden ponerse nunca sobre los intereses de una clase. Y los trabajadores que se prestan a tales manejos, deben saber que conspiran contra esos intereses, que por otra parte, son los suyos también.

En la F. O. R. U. se hallan organizados la mayoría de los gremios. Si algo hay allí que disguste, es dentro de ella que se deben plantear los problemas, pero no fuera y en contra. Porque un gremio que deserte de la federación en que se hallen los otros gremios, queda entonces en las condiciones en que se encuentra un trabajador que deserte, o que no quiera pertenecer al sindicato en que se encuentran los otros obreros del gremio, esto es, queda en condición de amarillo, o cosa peor aún.

Anarquistas, a continuar!...

Hemos culminado, en parte, una intensa y árdua batalla. Invadidos los campos de propaganda y de acción por la desordenada corriente de una rutina psicológica abonada por la desorientación del momento pasado, reclamó de los anarquistas y sindicalistas, la dura tarea de exterminarla, afirmando principios y conceptos en un medio hostil y reacio, peor que en épocas del más encarnizado encono contra las ideas de libertad y de renovación.

En vano fué, que desde hace más de treinta años, en esta región del Plata, se propagara y, extendiera el ideal de liberación humana, la necesidad de la acción directa en las masas obreras, y la afirmación de una consciencia propia. La gran hecatombe rusa al tomar de sorpresa al mundo, desató todos los ancestralismos de mando y de poder, adormecidos en los humanos bajo la presión de nuestro verbo anarquista.

Pero si bien es cierto que el hecho revolucionario de Rusia despertó en la semi-consciencia de los más, al troglodita ansioso de mando y de poder, debemos reconocer en ese enorme movimiento de las masas, la virtud de servir de reactivo violentísimo contra esas mismas moles; contra la falsa consciencia adquirida al calor de una psicología morbosa.

Hubo necesidad de definirse y de tomar posiciones; obligó a los elementos avanzados a determinar conceptos y hombres, y las ideas y los principios chocaron, poniéndose frente a frente, de un lado los anarquistas, del otro, todos los que creyendo serio, injertaron en sus ideas los principios de autoridad bajo el título de Dictadura, y los conceptos de negación bajo los dictados de Política. y la batalla fué encarnizada, enconada y brutal, como no podía ser a menos, enfrentados esos dos principios que vienen sacudiendo con sus vibraciones, el mundo de los hechos: autoridad y libertad.

Hoy los reflejos de la gran revolución, han quedado circunscriptos al recto sentido de la realidad. Se ha hecho la luz. Aún los mismos hechos revolucionarios no esclarecidos del todo, pero lo suficiente para ser claro en ellos, enseñan descarnados, los beneficios y los errores. Sólo nos queda, pues, la experiencia que nos ha de conducir mañana, a no cometer los dolorosos y terribles errores cometidos por el pueblo ruso y explotados por sus gobernantes.

Los conceptos de libertad, los principios anarquistas, triunfantes en el rudo embate sufrido, permanecen como única luz en el derrotero a recorrer por los humanos.

Pongamos un jalón en el camino recorrido, pero a la vez, no olvidemos que es preciso avanzar.

Aclarado el horizonte, librado el ambiente de la pesadez confusa del primer momento y con una conciencia clara de la labor realizada, desechemos las luchas pequeñas y entorpecedoras, para lanzarnos a una obra fecunda de preparación revolucionaria.

A continuar, anarquistas, la labor que hemos dejado trunca: el porvenir!

El proceso Sacco y Vanzetti

Los conspiradores caen enredados en su propia red. -- Los judas se descubren. -- El edificio : : de la acusación se reduce a escombros : :

La Defensa de Sacco y Vanzetti, presentó hoy, seis de Mayo, en el juzgado de Dedham, dos importantes pruebas con su necesaria documentación, las cuales servirán de base para abrir de nuevo el proceso de los dos infortunados camaradas sentenciados a la silla eléctrica.

El Comité de Defensa, con sus certeros golpes de piqueta demoledora va deshaciendo piedra por piedra el enorme edificio de la falsa acusación, construído por **nuestros adversarios en torno** a un grupo de compañeros significados por su actividad en los conflictos sociales que frecuentemente surgen entre clase a clase de esta sociedad opresora y desigual. Ya en previas correspondencias habíamos indicado algo que en aquellos momentos no podíamos hacer público detalladamente, hasta esperar a que fuera presentada en la audiencia la declaración jurada del mercenario Louís Pelser, testigo de cargo que los conspiradores contra la libertad y la vida de los reclusos han utilizado para señalar ante un público y en presencia de los llamados administradores de la justicia a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, como dos de los protagonistas del delito ocurrido en el pueblo de Braintree el 15 de Abril de 1920, y por el cual se intenta ejecutar a dos inocentes hombres, a dos verdaderos luchadores en pro de la libertad y la emancipación de la clase a que pertenecemos.

Pelser al transcurrir el tiempo, se sintió en su conciencia herido por la parte que ha tomado directamente en el proceso, contribuyendo así al asesinato legal de Sacco y Vanzetti. Pelser no es uno de esos testigos profesionales que abundan en este país y se alimentan en las cloacas policíacas. Pelser es un obrero inconsciente, ignorante, débil de corazón y de mente el cual se hallaba sin trabajo en la fecha que la policía trabajaba día y noche para hallar personas que sin escrúpulos mandaran a Sacco y Vanzetti a la eternidad, y éste fué colocado dos meses antes del proceso en la fábrica de calzado de Rico y Hutchine, de la cual había salido poco después del delito.

Pelser al presentarse a nosotros voluntariamente para retractarse de cuanto había dicho durante la vista de la causa, dijo: **¡He mentido!... ¡He mentido! "Todo cuanto he declarado contra Sacco es una falsedad desde el principio al último. El procurador Harold Williams ha sido mi instructor, y las palabras que he pronunciado en contestación a las interrogaciones, no son palabras mías. Cuando he dicho: Es la propia imagen de aquel hombre, esa no es palabra mía."**

La declaración de este testigo revela el método empleado por los serviles de la burguesía erigidos en ministros de la llamada justicia, para obligar con intimidaciones y amenazas a personas débiles de mente a jurar en falso contra los que desean mandar al presidio o al cementerio. Pelser afirma que, en la mañana del día en que había de dar su declaración, habló con el procurador Williams para decirle que él no había visto bastante de lo ocurrido para poder declarar. Williams, sin embargo le enseñó varias fotografías de Sacco solamente y cuando insistía en que aquel no era el hombre, o si lo era el que no lo había visto, mandó a uno que lo acompañara a la cárcel para que de cerca escrutinara al detenido, y aun allí se negó identificarlo, según afirma ahora en su declaración. Entonces el inquisidor Williams le dijo en voz baja y amenazante: **"Tú sabes muy bien que este es el hombre"... "Y me obligó a mentir".**

Pelser en su declaración original, la que tan valiosa ha sido a la acusación para condenar a los detenidos, llegó al inconcebible extremo de **ver por la rendija de una ventaja entreabierta el afiler que, según él, tenía en la corbata uno de los** agresores.

Las interrogaciones a que Pelser fué sometido por el abogado Fred. H. Moore de la Defensa, ocupan más de veinte páginas escritas a maquinilla, las cuales omitimos por carecer de tiempo para la traducción y en cambio publicamos el documento que a continuación sigue:

¡"HE MENTIDO"!

"El abajo firmado Louis Pelser compareció personalmente ante mi y bajo juramento declara que, la declaración por él dada en la causa del Estado contra Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, procesados en el Condado de Norfolk, Es-

Continúa en la página 5.a

La actividad contrarrevolucionaria de los anarquistas

POR RODOLFO ROCKER

En la última sesión del Congreso de la Internacional Sindical Roja ocurrió un hecho característico. Bukarin, que se hallaba en el congreso como simple espectador, tomó la palabra de improviso atacando acerbamente a los anarquistas y dejando estupefactos a los delegados extranjeros. Los delegados tenían en verdad, motivos para quedar sorprendidos, porque la mayoría de ellos no se explicaba el origen de ese episodio hostil.

Cuando los delegados extranjeros llegaron a Moscú destacaron inmediatamente de su seno una comisión con el objeto de que se entrevistara con Lenin y otros representantes prominentes del Estado sovietista para recabar la libertad de los anarquistas y anarco-socialistas presos. Se les prometió hacer todo lo posible en tal sentido con tal de que no mencionasen para nada este asunto durante las sesiones del congreso. La comisión cumplió exactamente su palabra y durante todo el tiempo que duró el congreso no se habló de los revolucionarios presos. Es fácil imaginarse pues el estupor de los congresales cuando Bukarin —justamente en los momentos de terminar el congreso— trajo al tapete de la discusión este asunto. Pero mayor aun fué el estupor al solicitar la palabra Sirolle, el delegado francés, después del discurso de Bukarin, para dar una explicación en nombre de la comisión y el presidente Losovsky se la negó.

Se comprende que esta actitud del presidente al dar la palabra a un espectador —y todavía para una cuestión que no figuraba en la orden del día— mientras que se le negaba a un delegado levantó gran tumulto. La tormenta fué tal que se creyó que el congreso terminaría en un caos general. Pero para evitar ese escándalo el señor Losovsky se vió por fin obligado a dar la palabra a Sirolle.

La intención de Bukari era bien clara. Pretendía tomar al congreso por sorpresa para que no molestara más al gobierno con un asunto que le resultaba poco grato. Pero para las delegaciones extranjeras, que aún no estaban acostumbradas a esta clase de artificios, el "truc" resultó demasiado descabellado y por lo tanto no dió el efecto deseado.

Bukarin quiso convencer a los delegados de que los anarquistas rusos no son como los anarquistas de los demás países; que se trata en Rusia de una clase de anarquistas muy diferente, contra los cuales el gobierno se ve obligado a defenderse. Los anarquistas detenidos son —dice Bukarin— criminales comunes, simpatizantes del jefe de bandidos Makno y y han sido detenidos con las armas en la mano; son por lo tanto contrarrevolucionarios declarados y otras cosas por el estilo.

El señor Bukarin es, sin duda, un hombre experto en su oficio y resulta por eso verdaderamente deplorable que no haya honrado con su presencia el congreso antianarquista de Roma; hubiera sido el mejor adorno para esta corporación. Desgraciadamente pecan de un pequeño error las afirmaciones del gran estadista bolsheviki: que no son verídicas. Bukarin se colocó en la posición del que desea salvar el prestigio de su gobierno, cueste lo que cueste, aunque sea faltando a la verdad.

La inmensa mayoría de los anarquistas que actualmente se encuentran en las cárceles bolshevikis no son "maknovistas", ni tampoco han sido detenidos con las armas en la mano .Ni siquiera se les manifestó por qué fueron arrestados. Fueron encerrados en la cárcel por sus ideas. Algunos de nuestros camaradas, que últimamente han sido arrestados, exigieron de los agentes de la "Checa" que declarasen cuál era el delito de que los inculpaba.

Por toda respuesta se les dijo: "no habéis cometido ningún delito, pero podéis cometerlo en lo sucesivo". ¡Qué tempestad se hubiera levantado si la policía de cualquier Estado burgués hubiese hecho esa declaración.

Es tiempo de que observemos desde cerca la acción contrarrevolucionaria de los anarquistas, de la que tanto se habla. Si estudiamos el rol que los anarquistas desempeñaron en la revolución rusa, aunque más no sea superficialmente, llegaremos a la conclusión de que la acusación de los bolshevikis no tiene base alguna que las suyas son simples calumnias con fines políticos.

Cuando se inició la revolución, los anarquistas desempeñaron un rol muy importante y formaron parte entre los elementos más activos del movimiento revolucionario en general. Poseían gran cantidad de diarios y su propaganda penetró hondamente en la masa. En Cronstad, Odessa, Ekaterinemburg e infinidad de otras ciudades importantes la clase trabajadora estaba con ellos.

De sus diversas tendencias, fueron los anarquistas comunistas y los anarco-sindicalistas quienes más adeptos tenían.

Los anarquistas fueron los primeros en oponerse abiertamente al gobierno provisorio. Ocurría esto cuando Lenín, con los bolshevikis estaban todavía en favor de la Asamblea Constituyente .También inscribieron en su bandera el lema: **"Todo el poder a los Soviets"**, cuando los bolshevikis ni siquiera sabían qué actitud asumir en esa cuestión.

Cuando empezó la lucha abierta contra Kerensky, fueron también los anarquistas los primeros en el frente de combate. Antes aun de efectuarse los levantamientos de Petrogrado y de Moscú, los trabajadores anarquistas de Ekaterinenburg se levantaron en revuelta. Pero también en Moscú y Petrogrado, marcharon en primera fila. Fué el anarquista Anatolio Grigorivich Zelesnikof quien, al frente de los marinos de Cronstad, entró en el parlamento y expulsó a los diputados. Zelesnikif, por cuya cabeza Denikin ofrecía 400 mil rubios, cayó en la lucha contra los guardias blancos en la gobernación de Ekaterinoslav, en Junio de 1919.

Es un hecho histórico irrefutable que sin la cooperación de los anarquistas y de las otras tendencias de la izquierda los bolshevikis no hubieran podido escalar el poder. En todas partes luchaban en las zonas de más peligro. Así, por ejemplo, bombardeaban el Hotel Metropol, donde se concentraron los guardias blancos y los "cien negros", lucha que duró tres días.

Un camarada ruso describió fielmente los acontecimientos de aquel tiempo en "Les Temps Noveaux" de París. Transcribimos a continuación un extracto de la interesante descripción:

"Lenín se apresuró a lanzar un decreto —era el primero— en el que declaró que su partido resolvía denominarse, en lo sucesivo Partido Comunista. El decreto en cuestión fué publicado en el "Isvestia", el que al mismo tiempo hizo público que el gobierno resolvía realizar el comunismo en toda Rusia. La federación anarquista de Petrogrado le interrogó que entendía por "comunismo" y cómo pensaba realizarlo, si tenía en cuenta el comunismo anárquico o si se trataba de un comunismo diferente, descubierto por los bolshevikis, con el propósito de atraerse hacia su partido a los campesinos y obreros. La respuesta de Lenín fué que pensaba verdaderamente en el comunismo libertario, pero que no se podía realizar de una vez, sino por grados. Por lo tanto apelaba a los grupos anarquistas para que le ayudasen con toda energía a fin de poder llevar a cabo tan árdua y enorme misión. Los anarquistas fueron bastante ingenuos y lo creyeron, empezando a actuar en ayuda, inmediatamente en todo lo posible, de los bolshevikis.

"Ocurría esto cuando los bolshevikis aun no se sentían seguros, cuando estaban rodeados por todos lados de enemigos y cuando los elementos contrarrevolucionarios de todo el país comenzaban a actuar. En Petrogrado, sobre todo, los sostenedores de la reacción no dormían. Intentaban por todos los medios imaginables provocar desórdenes entre las masas, incitándolas a que cometiesen asesinatos o hiciesen "programs" para que el gobierno no pudiera sostenerse.

"Fué una época muy crítica para los bolshevikis. Unicamente los anarquistas eran para ellos un buen apoyo en que se podía fiar. Así es que mientras la situación fué crítica y se necesitaba mucha ayuda, los bolshevikis se volvieron hacia ellos.

"En Diciembre de 1917, todo Petrogrado estaba ocupada por ejércitos de soldados que volvían del frente y por elementos sospechosos. Estas banda sestaban totalmente armadas y se lanzaron a los almacenes y depósitos de la ciudad. Los bolshevikis mandaron a los guardias rojos. Entonces mandaron a los marinos, en los que aun se podía confiar un poco. Los marinos hicieron algunas intentonas débiles para contener la masacre, pero por último se pasaron a las filas de los "progromistas", saqueando toda la ciudad. En tan grave situación fueron los anarquistas los únicos capaces de afrontar la lucha contra los "progromistas" y acallar los desórdenes. Pero les costó caro, pues muchos de ellos fueron muertos en la lucha.

"Cuando ya estuvieron apartados los peligros comenzaron los bolshevikis a mirar de reojo a las organizaciones anarquistas. Vieron en ellos a enemigos peligrosos, más peligrosos que los contrarrevolucionarios, porque los anarquistas ganaban día a día la simpatía de los campesinos y obreros, y organizaban por todas partes uniones industriales y comunas agrícolas de acuerdo con sus principios. Pero el gobierno bolsheviki aun no se atrevía a proceder contra ellos; su posición no estaba aun afianzada.

"Solamente la prensa bolsheviki había ya comenzado una campaña oculta contra los anarquistas. Los bolshevikis aun creían poder atraerse los mejores elementos de los anarquistas. De algunos lo consiguieron y estos ex anarquistas siguen aun hoy ocupando posiciones importantes en la administración bolsheviki.

"Después del armisticio con los alemanes, la miseria del pueblo se mostraba cada vez más pavorosa. Pero los respetable comisarios del pueblo no tenían otro remedio, para aminorar las necesidades, que lanzar cada día nuevos decretos, los que, se entiende, no han tenido efecto alguno. Los anarquistas, así como otros revolucionarios sinceros, reconociendo que esta política del gobierno infaliblemente conduciría a una catástrofe para toda la población, no podían quedar indiferentes frente a tales acontecimientos. Conjuntamente con los socialistas revolucionarios de la izquierda empezaron a crear cocinas populares y habitaciones para los pobres y miserables.

Al mismo tiempo intentaron organizar a los trabajadores de la ciudad y campaña en organizaciones de oficio, para la administración de la producción y fundar comunas agrícolas de carácter comunista.

"El conde von Mirbach, representante del gobierno alemán en Moscú, hizo comprender a Lenín que un Estado que se tiene un poco de respeto a sí mismo, no debe de ninguna manera tolerar a gente de la categoría de los anarquistas. Para Lenín fué un buen pretexto para ponerse frente a frente con ellos. Dictó una orden de ocupación por la violencia de todos los clubs anarquistas. En la noche del 14 de Mayo de 1918 las casas donde los anarquistas se reunían, fueron rodeadas de cañones y ametralladoras. Durante toda la noche las bombardearon y el estallido de las bombas eran tan espantoso que en la ciudad se creía que un ejército enemigo estaba tomando Moscú. Al día siguiente, se vieron cuadros horrorosos en los lugares de los sucesos. Una parte de las casas estaban completamente derrumbadas. Sobre las paredes caídas y los muebles destrozados, en los patios y sobre los adoquines de las calles había muertos. Por todas partes había trozos de carne humana, cabezas, brazos, intestinos, etc. La sangre corría por las calles. El gobierno triunfó. Bela Kun, que después fué dictador de Hungría, jefe de la masacre, salió "vencedor".

"Pero la población de la ciudad estaba exaltada. La protesta unánime era tan formidable que Lenín y Trotzky se vieron obligados a justificarse ante la población. Declararon públicamente que no era su intención perseguir a todos los anarquistas, sino a los que no se querían someter a la dictadura. Con el fin de tranquilizar a la opinión pública, la "Checa" puso en libertad a unos cuantos anarquistas. Pero al mismo tiempo empezaron a perseguir las organizaciones anarquistas, confiscar sus bibliotecas y quemar la literatura que encontraban en ellas; una buena parte de los grupos anarquistas fueron exterminados; infinidad de camaradas se consumen en las cárceles y el resto está dividido y esparcido por todo el país como en tiempos del zarismo."

La veracidad de estas aseveraciones ha sido confirmada por camaradas rusos cuyos nombres son bien conocidos en el movimiento revolucionario internacional. Presentan un cuadro bastante detallado de los acontecimientos ocurridos en Rusia.

Con respecto a las ideas y aspiraciones generales de los anarquistas rusos, en esos momentos, la resolución aprobada por el Congreso Pan-ruso de los Anarquistas-sindicalistas, nos da una apreciación clara. Dicha resolución, aprobada el 25 de Agosto de 1918, es la siguiente:

1.o Luchamos contra el poder estatal y capitalista y aspiramos a unificar los soviets autónomos, las uniones de las organizaciones independientes de los campesinos y obreros en una forma federativa, para la producción común.

2.o Recomendamos a los trabajadores la formación de soviets libres y combatir al mismo tiempo a los consejos de los comisarios del pueblo pues esas instituciones tendrán una influencia pésima sobre la clase trabajadora.

3.o Exigimos la disolución del ejército militarizado y el armamento de los campesinos y obreros. Al mismo tiempo es nuestra intención poner en claro que la interpretación de una "patria socialista" no tiene para los obreros ningún valor, porque su patria es el mundo entero.

4.o Prosiguiremos en esta lucha sin desmayos y con todos los medios contra los checo-eslovacos contrarrevolucionarios y contra toda intentona imperialista, pero al mismo tiempo no olvidamos tampoco que el partido extremista revolucionario de los bolshevikis se ha estancado hoy en un punto determinado y se ha vuelto reaccionario en sus aspiraciones.

5.o Queremos que las organizaciones de obreros y campesinos tomen en sus manos el reparto de los medios de vida y de todos los demás útiles de la necesidad cotidiana. Exigimos que no se manden más expediciones armadas contra los campesinos, porque con esto se convertirá a los aldeanos en enemigos de los obreros; se debilitará la solidaridad entre campesinos y obreros y originará que el frente revolucionario pase a manos de los contrarrevolucionarios.

Cada cual puede tener su opinión propia respecto al valor teórico o práctico de la mencionada resolución, pero ningún hombre con un poco de capacidad y que no tenga interés político determinado atribuirá a tales aspiraciones carácter contrarrevolucionario.

Al contrario, las sucesivas evoluciones de los acontecimientos en Rusia nos han demostrado que nuestros camaradas tuvieron un juicio exacto de la situación y mucho de lo que profetizaron se ha cumplido ya. Los anarquistas rusos jamás ayudaron a los reaccionarios, ni siquiera dieron motivo para que con sus actitudes pudiera perjudicarse la revolución. Fueron siempre los primeros en levantarse en contra de los planes tenebrosos de los verdaderos contrarrevolucionarios, sacrificándose en beneficio de la revolución. Los anarquistas rusos han dado infinidad de víctimas, de sangre y de vida, y cuando, después de cumplida esa labor heroica, se quiere tildarlos de contrarrevolucionarios, se comete una infamia inconciente, una difamación asquerosa — aun cuando esa bajeza infame es cometida por distinguidos hombres del Estado socialista y con fines políticos... De los que se hacen eco de estas difamaciones sólo porque vienen de Rusia, ni siquiera vale la pena hablar. Seres con cerebros tan microscópicos no son responsables de sus acciones.

Algunos de los dirigentes bolshevikis, que representan hoy un rol importante en el mundo comunista, necesitaban entonces en verdad un ejemplo de energía revolucionaria. Basta recordar el triste papel que hicieron Kamenef y Zinoviev en aquellos días trágicos, poco antes del levantamiento de Octubre de 1917. Fueron en aquel momento los enemigos más encarnizados de ese levantamiento que dió a su partido la posibilidad de escalar el poder y trataron por todos los medios de estorbarlo. Fué el mismo Lenín quien salió públicamente contra ellos con un escrito de acusación especial, en el que los inculpaba de obrar "cobardemente y sin carácter" y "de haber olvidado las ideas fundamentales del bolshevismo y del internacionalismo proletario y revolucionario". Pero Zinoviev y Kamenef se arrepintieron y fueron por lo tanto aceptados de nuevo en la comunidad de los santos y esos mismos individuos de tan hostiles recuerdos llaman "contrarrevolucionario" a todo el que no quiere bailar al son de su flauta. La comedia sería demasiado grotesta si no fuera al mismo tiempo tan espantosamente trágica.

Sin querer, nos hace esto recordar las palabras que el famoso profecto de barricadas, Cosidiére, expresaba en 1848, sobre Bakunin:

"¡Qué hombre extraordinario. el primer día de la revolución es una verdadera joya, pero al siguiente día hay que fusilarlo!"

Los bolshevikis demostraron así que ellos no constituían una excepción a la regla.

La política que emplearon los bolshevikis con los anarquistas es exactamente la misma. El primer día les cantaron loas, pero al siguiente gritaron: ¡fusiladlos! Pues esa ha sido siempre, en todas las épocas y en todos los países, la táctica de los políticos desde el poder.

- - LETRAS - -

- AZORIN -

LA PREHISTORIA

Estamos en el comienzo del comienzo. — *Wells.*

Buenos días, querido maestro. ¿Qué tal? ¿Cómo está usted?

—Ya lo está usted viendo; siempre en mi taller, enfrascado en mi grande obra.

—¿Habla usted de esa obra magna, admirable, que todos esperamos: *La Prehistoria?*

—En efecto; en ella estoy ocupado en estos momentos. Ya poco falta para que la dé por terminada definitivamente.

—¿Habrá usted llegado acaso a los linderos de las épocas modernas, históricas?

—Acabo, sí señor, de poner los últimos trazos a mi descripción del periodo de la electricidad.

—¿Será un interesante período ese de la electricidad?

—Es el último estado de la evolución del hombre primitivo; ya desde aquí comienza la profunda transformacion que los historiadores conocen, es decir, comienza la era del verdadero hombre civilizado.

—Perfectamente, querido maestro. Y ¿ha logrado usted muchas noticias de este obscuro y misterioso periodo?

—He logrado, ante todo, determinar cómo vivían estos seres extraños que nos han precedido a nosotros en el usufructo del planeta. Sé, por ejemplo, de una manera positiva que estos seres vivian reunidos, amontonados, apretados en aglomeraciones de viviendas que, al parecer, se designaban con el nombre de *ciudades*.

—Es verdaderamente curioso, extraordinario lo que usted me cuenta. Y ¿cómo podían vivir estos seres en esas aglomeraciones de viviendas? ¿Cómo podían respirar, moverse, bañarse en el sol, gozar del silencio, sentir la sensación exquisita de la soledad? Y ¿cómo eran esas viviendas? ¿Eran todas iguales? ¿Las hacían diversas, cada cual a su capricho?

—No; estas casas no eran todas iguales; eran diferentes; unas mayores, otras más chicas; otras molestas, angostas.

—¿Ha dicho usted, querido maestro, que unas eran angostas, molestas? Y dígame usted, ¿cómo podía ser esto? ¿Cómo podía haber seres que tuviesen el gusto de habitar en viviendas molestas, estrechas, antihigiénicas?

—Ellos no tenían este capricho; pero les forzaban a vivir de este modo las circunstancias del medio social en que se movían.

—No comprendo nada de lo que quiere decirme.

—Quiero decir que en las épocas primitivas había unos seres que disponían de todos los medios de vivir, y otros, en cambio, que no disponían de estos medios.

—Es interesante, extraño, lo que usted dice. ¿Por qué motivos estos seres no disponían de medios?

—Estos seres eran los que entonces se llamaban *pobres*.

—¡*Pobres!* ¡Qué palabra tan curiosa! Y ¿qué hacían esos *pobres?*

—Esos pobres trabajaban.

—¿Esos *pobres* trabajaban? Y si trabajaban esos pobres, ¿cómo no tenían medios de vida? ¿Cómo eran ellos los que vivían en las casas chiquitas?

—Esos pobres trabajaban; pero no era por cuenta propia.

—¿Cómo, querido maestro, se puede trabajar si no es por cuenta propia? No le entiendo a usted; explíqueme usted esto.

—Quiero decir, que estos seres que no tenían medios de vida, con objeto de allegarse la subsistencia diaria se reunían a trabajar en unos edificios que, según he averiguado, llevaban el título de *fábricas*.

—Y ¿qué iban ganando con reunirse en esas *fábricas?*

—Allí todos los días les daban un *jornal*.

—¿Dice usted *jornal?* ¡Será este algún vocablo de la época!

—*Jornal* es, efectivamente, una palabra cuya significacion hoy no comprendemos: *jornal* era un cierto número de *monedas*, que diariamente se les adjudicaba por su trabajo.

—Un momento, querido maestro; perdóneme Vd. otra vez. He oído que ha dicho usted *monedas*. ¿Qué es esto de *monedas?*

—*Monedas* eran unos pedazos de metal redondos.

—Para qué eran estos pedazos de metal redondos?

—Estos pedazos, entregándolos al poseedor de una cosa, este poseedor entregaba la cosa.

—Y este poseedor, ¿no entregaba las cosas si no se le daba estos pedazos de metal?

—Parece ser que, en efecto, no las entregaba.

—¡Eran unos seres extraños estos poseedores! ¿Y para qué querían ellos estos pedazos de metal?

—Parece ser también que cuántos más pedazos de estos se tenía era mejor.

—¿Era mejor? ¿Por qué? ¿Es que estos pedazos no los podía tener todo el que los quisiera?

—No, no podían tenerlos todos.

—¿Por qué motivos?

—Porque el que los tomaba sin ser suyos era encerrado en una casa que llamaban *cárcel*.

—¡*Cárcel!* ¿Qué significa esto de *cárcel?*

—*Cárcel* era un edificio donde metían a unos seres que hacían lo que los demás no querían que hiciesen.

—¿Y por qué se dejaban ellos meter allí?

—No tenían otro remedio: había otros seres con *fusiles* que les obligaban a ello.

—¿He oído mal? ¿Es *fusiles* lo que acaba usted de decir?

—He dicho, sí, señor, *fusiles*.

—Qué es esto de *fusiles?*

—*Fusiles* eran unas armas de que iban provistos algunos seres.

—¿Y con qué objeto llevaban los *fusiles?*

—Para matar a los demás hombres en las guerras.

—¡Para matar a los demás hombres! Esto es enorme, colosal, querido maestro. ¿Se mataban los hombres unos con otros?

—Se mataban los hombres unos con otros.

—¿Puedo creerlo? ¿Es cierto?

—Es cierto; le doy a usted mi palabra de honor.

—Me vuelve usted a dejar estupefacto, maravillado, querido maestro. No sé qué es lo que usted trata de regalarme con sus últimas palabras.

—¿He hablado del *honor?*

—Ha hablado usted del *honor*.

—Perdone usted; esta es mi obsesión actual; este es el punto flaco de mi libro; esta es mi profunda contrariedad. He repetido instintivamente una palabra que he visto desparramada con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado a alcanzar. Le he explicado a usted lo que eran las *ciudades, los pobres, las fábricas, el jornal, las monedas, la cárcel y los fusiles;* pero no puedo explicarle a usted lo que era el *honor*.

—Tal vez era la cosa que más locuras y disparates hacía cometer a los hombres.

—Es posible...

- PETRUS -

El sueño del buen burgués

El buen burgués se ha levantado aturdido, después de una vigilia de temores. Y ha leído su diario, cuya página primera es todo cruces—religión y muerte, alma de burgués.

Dice el diario: «La huelga crece, la huelga se extiende, no hay esperanzas de arreglo... La solidaridad entre las sociedades obreras...» Y al buen burgués se le indigesta el chocolate.

Después, la vigilia y el intestinal desarreglo prodúcenle una laxitud extraña... El buen burgués, duerme; el buen burgués, sueña...

Un obrero hercúleo da en un yunque gigantesco. Sobre el yunque, un hierro enrojecido. A cada martillazo saltan chispas de lumbre sobre los brazos y sobre el pecho del incansable, marcándole con su sello glorioso. Y el hierro cambia de forma, se retuerce, se estira.;.

Y el buen burgués, que sueña en voz alta, va diciendo:

—Sí, el verdadero obrero no piensa en otra cosa que en su tarea, en su labor, trabaja siempre, trabaja...

De pronto, el buen burgués ve con espanto que el hierro enrojecido se ha trocado en un corazón, el propio corazón del buen burgués.

También, a cada martillazo, el corazón se retuerce, cambia de forma, estrujado, y en lugar de chispas de fuego saltan sobre el trabajador gotas de sangre.

Y ahora es el trabajador el que dice:

—Sí, el verdadero obrero no piensa en otra cosa que en su tarea, en su labor; trabaja siempre, trabaja...

- R. F. MAZZONI -

ALGUIEN QUE PASA

Hoy se ha mudado mi amigo el pintor. Maderas serruchadas en la pieza desierta, paredes llenas de clavos y descascaradas. Inscripciones, croquis de maquinarias en proyecto, apuntes: «ocre amarillo, blanco, cinc, esmeralda» muchos restos de pintura en los tarros, en el piso y en las paredes; algunos pinceles olvidados. Esto es todo lo que conservo de mi compañero el pintor y de su amistad.

Sin embargo, siento una pena indefinible. El vacío que se ha hecho en la casa se ha hecho en mi alma. Oigo cómo sus pasos solitarios resuenan en mi corazón. Era una amistad fortuita provocada por la necesidad; nada esperaba de ella y sentí solamente sus asperezas. ¡Ah! pero era alguien que pasaba junto a mí y eso basta para hacerme feliz o infeliz.

M. GUTIERREZ NÁJERA

La Aurora de los Espíritus

La parábola que nos habla de aquellas dos mujeres que se disputaban dos niños, diciendo ambas que era hijo suyo, es la eterna parábola de la humanidad.

Apoderarse del niño es apoderarse del porvenir. En ese ser que todavía no habla, habla el futuro.

La escuela es la arena del combate; el alfabeto es el lábaro cuyo lema dice: «con este signo vencerás».

Enseñad a leer y habréis asaltado las Bastillas, habréis encendido, como grandes antorchas, todas las libertades. Enseñad a leer y lo demás se os dará por añadidura. Haced el día en las conciencias, todos los crímenes se aprovechan de la sombra.

La luz delata a los malvados, y descubre a los buenos, y hace ver que son hermosos.

Ningún ejército es más temible que un ejército de niños armados de libros. Nada más invenciblemente victorioso que la aurora. Sin que nadie pueda impedirlo, toca, cada día, en su clarín de oro, el toque de triunfo. La instrucción es la aurora de los espíritus.

- MAX -

LA ISLA DE PASCUAS

Por los mares del Pacífico navegaba, viento en popa, a toda vela, una fragata; buque de paz, en guerra a veces, sin embargo, con los elementos. Cantaban los marineros añoradizos. Volvían a la madre patria y, si seguía el viento favorable, tardarían pocos días en llegar.

Un punto negro en el horizonte. Diez minutos después rugía la tempestad. Una tempestad terrible. Y la fragata, juguete de las olas, derivó hacia lugares desconocidos. El mar se llevó la arboladura, el timón y parte de la obra muerta. Los marineros: treinta hombres y dos niños, encerrados bajo cubierta, esperaban la muerte resignados. Un choque violento abrió la nave por la mitad; pero estaban en una gran cala y pudieron todos salvarse a nado.

¿Dónde estaban? Imposible reconocerlo. Muchos árboles y prados; lucía el Sol y cantaban los pajarillos. Hombres, mujeres y niños en trajes de Adán, bajaban precipitadamente de la colina. ¿Salvajes? ¿Antropófagos?

Caníbales no eran; salvajes, hasta cierto punto. Hablaban entre sí, seguramente, pues no se les entendía y sus voces eran suaves, argentinas. Ni arcos ni flechas; ni lanzas y escudos; ni siquiera plumas en la cabeza y anillos en la nariz. Y todos parecían iguales bajo el punto de vista social. Ninguno traía distintivos y nadie se inclinaba ante nadie.

Los salvajes de la isla, —se supo después que era una isla— se acercaron sin temor y sonriendo; sonriendo, plácida, ingenuamente. Los hombres se arrojaron al mar y ayudaron al salvamento. Después les condujeron a la sombra de un gran árbol, cabe una fuente y trajeron frutas, ciertas raices alimenticias, y se lo brindaron todo con solicitud.

Muchos días, muchos meses permanecieron los náufragos en la isla. Hasta que pasó un vapor a lo lejos, que, vistas las señales, los recogió.

Era la isla de Pascuas; un pequeño paraiso. Los marineros pudieron comprobarlo. En la isla de Pascuas apenas se trabajaba; la naturaleza daba abrigo en sus chozas y alimento en sus árboles. Había para todos. ¿Por qué disputar? Ni una riña, ni una pelea. No había justicia, ni leyes, ni autoridad. Sin necesidad de grabarlo en las rocas o en los troncos de los árboles, el lema: «Libertad, Igualdad, Fraternidad» se realizaba. Esas palabras, los salvajes de la isla de Pascuas, las tenían grabadas en el corazón. Y es en el corazón mejor que en los edificios públicos, donde esas palabras deben grabarse.

Los salvajes les despidieron como los recibieron, alegremente, sin llorar. En la isla no se lloraba...

. . . .

De los marineros, tres, no quisieron embarcarse. ¿Les gustó el paraíso perdido en los mares mucho más que su propia patria? No lo dijeron.

Pero hace poco (no es fábula lo que cuento, lo leí en un periódico muy serio) uno de los náufragos volvió a la isla. Y al llegar se ofreció a sus ojos un espectáculo inesperado. Los salvajes ya no sonreían. Tres ostentaban plumas, una especie de banda les cruzaba el pecho y sendos garrotes empuñaban sus manos. Los demás se inclinaban ante ellos.

El náufrago acercándose les reconoció. Eran sus tres compañeros. Se habían proclamado jefes; empezaban a civilizar el pueblo.

Algo apartado, un pequeño grupo parecía cuchichear. No había duda: los de este grupo conspiraban. Tarde o temprano estallaría la revolución...

Y el náufrago sin preguntar más volvió a embarcarse. El paraíso hallado se había perdido una vez más por obra y gracia de la ambición.

¡Trabajadores!

Si es necesaria la unión como todos decimos, si es verdad que triunfaremos cuando opongamos nuestra fuerza organizada ante la tiranía y despotismo de la clase capitalista; es tiempo, entonces, que nos dejemos de contemplaciones y palabras y comencemos la obra verdadera de organización. Nadie debe permanecer fuera de su sindicato, ni al margen tampoco, porque si no están con nosotros, están contra nosotros.

Desde que nació la idea de organización entre los trabajadores, puede decirse, que se fué el ultimátum lanzado a la clase capitalista; y que de ahí precisamente surgió la guerra social.

La lucha es perenne, quien escape de nuestra legión de pelea no puede considerarse hermano nuestro, es un vendido, más aun, y un canalla.

El estudio de la organización industrial nos deja ver el porvenir de la clase obrera; consultad los periódicos, estudiad los folletos y veréis allí en los I. W. W. la palanca poderosa de los trabajadores que dará vuelta a este mundo injusto, dañino e infame, para presentar el de la solidaridad. Base única de la libertad, el amor y la justicia.

GUMERSINDO GARCÍA.

ANARQUISTAS CONDENADOS

La Corte de Assises de Milán condenó a los procesados por el «atentado terrorista» en el teatro Diana. La burguesía cree que ha terminado para ella el peligro porque condenó a prisiones de 20 y 30 años a trece acusados. ¡Cómo se engañan!

Muchos años hace que viene ahorcando, fusilando, guillotinando; pero los atentados se suceden y se sucederán mientras exista el régimen presente.

El pulpo de la revolución social está entre el pueblo; cuando estira un tentáculo y muere un centenar de burgueses, ellos creen cortarlo; pero aquel crece y crece como una rama podada, el doble de su tamaño.

Según los diarios, el Tribunal impuso las siguientes penas a los acusados: a los autores principales Mariani y Aguggini, 30 años de presidio con reclusión celular; a Boldrini, 8 años de presidio; a Astolfi, 15 años de reclusión celular; a Discaso, 4 años; a Francisco Tosi, 5 años; a Naggi, 11; a Tetrazzini 7; a Pietropaolo, Panini y Perelle, 16; a Fabro, 5, y a Persivale, 45 días, dándosele por cumplida la pena.

Fueron absueltos los procesados Ustori, Biagio, Tosi y Mercuzzi.

Cuando el Tribunal leyó las sentencias, la burguesía, y los fascistas aplaudieron durante unos minutos. Cuando terminó, uno de los acusados, Boldrini, se adelantó gritándoles: ¡Canallas! ¡Canallas!

La venganza de la burguesía se consumó indicando esas bárbaras condenas a los anarquistas; pero los males que motivaron el atentado aún quedan latentes

AGITACION PRO PRESOS
EN LA AMERICA DEL NORTE

Noticias que nos llegan de la América del Norte, nos ponen al tanto de la gran agitación por la libertad de los presos por asuntos sociales que existen en las cárceles de ese país, centro más bien propicio a las monstruosidades que a las manifestaciones de civilicidad.

Sabido es que allí una parte de los trabajadores se hayan organizados industrialmente en los I. W. W. (Trabajadores industriales del mundo). Sabido es también que esta organización, al revés de las organizaciones que obedecen a influencias y volutades socialistas, de cualquiera de los colores que distinguen a estos, y al revés de los sindicatos por oficio, generales en todas partes y aun en Norte América, tiene como fundamento hacer desaparecer a la sociedad capitalista, y tiene como medios de lucha la acción directa, es decir, el que los trabajadores arreglen por sí sus propios asuntos, sin tener en cuenta para nada la existencia de fracciones políticas ni libers, ajeno sal trabajo, porque no realizan esta útil función, y contra todo lo cual van también sus esfuerzos.

Pues bien, esto incomoda sobremanera a los capitalistas. Ellos no temen mayormente a los "revolucionarios" que se prestan a la colaboración de clases, ni a las organizaciones amarillas, modelo de las cuales es entre los yankis la que dirige Gompers. Pero a una organización que lleva como fin anular al capital en todas sus faces, y que ejercita al trabajador para dominar la riqueza y el orden social, esto ya no es lo mismo, no.

Y ocurrió que aprovechando la exhaltación guerrera del pueblo yanki, al entrar el país como activo criminal en el crimen colectivo europeo, los hombres destacados de los I. W. W., fueron muertos unos, y otros presos y torturados. Entonces, bastaba con decir al pueblo que aquellos hombres eran espías del enemigo, y nadie se preocupaba más del asunto.

Pasó la guerra. En las cárceles de la unión, hay cientos de camaradas que sufren largas condenas. Allí, entre los que aun viven, hay compañeros universalmente conocidos como Ricardo Flores Magou, Aurelio V. Aguara, Manuel Rey, Librado Rivera, Jesús Rangel, Ramón L. Sánchez, etc. Muchos de ellos se hallan enfermos atacados de tuberculosis como los compañeros Edway Quigley y César Tabil, culpa de los malos tratos que reciben en las prisiones.

Pasó la guerra. Después del último crimen que la justicia oficial quiso realizar en las personas de Sacco y Vanzetti, y que dió margen a una vasta agitación mundial, se ha formado un Comité de Defensa de los presos, cuya misión es la de agitar la opinión pública para exigir la libertad de los compañeros en prisión.

La agitación ha tomado eco en Inglaterra, y la misma prensa burguesa de ambos países, reaccionando de su actitud de cómplice antes encuentra que es monstruoso el que unos hombres penen en las cárceles por haber tenido deseos de que la humanidad viva una vida menos infame.

Y al efecto, damos aquí, una de las tantas proclamas que circulan, emanadas del Comité de Defensa:

"Se pide justicia

Muchos compañeros nuestros, en su gran mayoría miembros de la I. W. W. están pudréndose en las cárceles de este país desde hace unos cuatro años en la mayor parte de los casos y tan sólo por haberse atrevido a levantar su voz en nuestra defensa o defendiendo el derecho de asociación, de reunión y de palabra. Juzgados y condenados en tiempo de la guerra europea, les han sido aplicadas penas de 5, 10 ó 20 años de prisión y a trabajos forzosos. Terminó la guerra, pasó la fiebre de patriotismo delirante y la misma "ley de espionaje" bajo la cual fueron procesados y condenados ha sido abrogada; pero nuestros compañeros, honrados trabajadores, quedan en vil prisión, mientras que sus familias sufren y ellos también, no por haber cometido crimen alguno, pero únicamente por sus opiniones.

Ha habido protestas de vez en cuando, en diversas localidades, pero nada hemos logrado, pero ahora es cuando el Comité General de Defensa de la I. W. W., ha levantada una extensa campaña de publicidad y agitación en favor de la liberación por medio de una amnistía general de todos los presos políticos y detenidos por cuestiones sociales. Esta campaña va ganando terreno y empuje cada día, y urge que todas las conciencias liberales y honradas suma nsus esfuerzos con los nuestros, uniendo su protesta en un coro inmenso, aturdidor, para lograr nuestros fines, exigiendo como un solo hombre "¡Amnistía general! Todos los que tengan conciencia, amor o vergüenza no faltarán en aprovechar esta ocasión para unir su protesta a las demás para que se haga justicia y arrancar a hombres honrados de la muerte lenta en tumbas penitenciarias. Varios dieron su vida ya en prisión, otros se volvieron locos por los sufrimientos y torturas, otros están perdiendo la vista, todos sufren mientras esperan nuestra solidaridad. — **Comité General de Defensa.** — 1001 West Madison Street, Chicago, Ill."

La lógica obrera

Cuando hablamos de los hombres, seguramente nos referimos a los trabajadores. Nosotros no concebimos la vida sin el trabajo. Hombres pues, que no trabajen, son seres para quienes no guardamos el menor respeto y por lo contrario, nuestro esfuerzo está principalmente contra ellos, ya que la esclavitud de los trabajadores radica en que son ellos quienes tienen que mantener las ideas superfluas de los que no trabajan.

Un burgués, cualquier clase de capitalismo, capitalismo individual o de estado, un político, cualquiera sea su devoción y creencia, puede nestar seguro de que estamos en su contra.

Volvemos a decirlo: no concebimos la vida sin el trabajo. Por lo mismo, los seres que no se dediquen a esta útil función, están de más en la vida, mejor dicho, están para infamarla.

De ahí que no comprendamos ni mucho ni poco, esa pasión por la que se desviven tantos obreros, que apesar de sed obreros, son sin embargo unos infelices. Nos referimos a su pasión por cuestiones políticas, cuya acción desean y pugnan porque penetre y domine en los sindicatos obreros.

La insensatez de esta pasión, está clara. A lo más, demuestra la infelicidad de los que tales cosas desean. La vida, pese a las falsas creencias, no podrá ser reconstruída sino es sobre la base de los intereses del trabajo puramente. Si muchos obreros insisten todavía por la acción política —la de los socialista y su **degeneración la de los comunistas—** tendremos imbéciles y explotados para rato.

En tanto, el tiempo solo se entrega a los que trabajan, a los que elevan algo. Como sabemos eso, nuestro empeño es dar al mundo la base y el camino de una organización social natural y lógica. De ahí la propaganda, el esfuerzo por formar los sindicatos por industria.

Un trabajador, no tiene nada que ver con lo que no trabajan.

Ahora repetimos, si es que se pretende ser eternamente imbéciles, entonces sí que tienen razón.

Los perros de "Doña Justa" y los gatos de "La Machona"

A pesar de sus ladridos los perros de "Doña Justa" no despertaron a nadie.

Por las noches, como antes, duermen todos en el Cerro. Sigue de farra corrida la oficialidad, duermen los milicos y los cañones impávidos, ni pestañean siquiera apesar de que los cuzcos vayan a levantar la pata al pie mismo de sus culatas.

Doña Justa tiene a veces sobresaltos. Ve visiones. Le parece sentir allá a lo lejos el ladrido lastimero de uno de sus falderillos sorprendido infraganti, pero después se repone. La distancia le había engañado. Lo que tomó por ladrido era el conocido resongo de uno de los gatitos de su comadre "La Machona".

De un tiempo a esta parte no hacen ya tan buena migas lo sbichitos de nuestras comadres.

Los perros quieren mandar y los gatitos también. Doña Justa más ladina que su comadre hace ya mucho que trata de robar el cariño de la otra los traviesos felinos. Dulcemente les acaricia, llamándoles mininos y otras lindezas, y hasta les aconseja que dejen a la otra que es más vieja.

Ha domesticado a sus perros de tal manera que estos ya comen en el mismo plato con los gatos de la Machona. De cuando en cuando unos y otros olvidan los consejos de sus amas y están a punto de pelearse. Sacan las uñas los gatos, muestran los dientes los perros y nuestras buenas comadres fingiéndose un cariño que no sienten tratan de poner paz en la desavenida familia.

Estas escenas serían divertidas, si no fuera que los perros y los gatos se cuelan entre los hombres y hasta se atreven a levantar la pata.

Recomendamos a nuestras comadres que se ocupen de sus animalitos y nos dejen tranquilos con nuestras cosas.

Agrupación Comunista Anárquica Obreros Chauffeurs y Afines de Montevideo

Un numeroso grupo de compañeros entusiastas, han constituído el viernes 2 del corriente esta agrupación.

Después de nombrar los compañeros secretario y tesorero, tomaron varios acuerdos todos ellos de gran interés para emprender una campaña antipolítica y defensora de los ideales libertarios que sostiene la verdadera masa de los trabajadores concientes de la región.

Se resolvió también sacar un cartel de propaganda hacia la F. O. R. U. por entender que el pacto Federal de esta representa la aspiración de los obreros que buscan su emancipación.

De las actividades de esta agrupación tendremos prontas noticias .

¡LIBERTAD!

Es el clamor inmenso que repercute por todos los ámbitos del planeta. Es el grito de dolor de nuestros compañeros de lucha que hace conmover los espíritus hermanos con sus almas desgarradas por la injusticia y por el criminal régimen de tiranía gubernamental.

Esos gritos que óyense por todas partes, desde Ushuaia hasta los rincones más apartados en que reina la explotación y el hambre, llega hasta nuestros oídos llamándonos a la realidad, a luchar como luchan los buenos y los fuertes; los que tienen amor en sus pechos y fuerza y vida en sus cerebros.

Libertad es la fuente inagotable donde todos los tristes, harapientos y doloridos han de beber lo que les dará la vida y energías en todos los intantes amargos de su existencia. Libertad es la bandera única que flameará en la cumbre más alta de la tierra para que con ella se cobijen todos los seres hoy esclavos, hermanados en una forma armoniosa y clara, donde queden abolidos todos los privilegios y todos los odios que hoy existen en todos los que viven de la mentira, del robo y el crimen, amparados por las leyes que ellos mismos con tal fin han creado. Libertad es lo que conquistaremos con nuestro esfuerzo anarquista, que revive, que palpita y se abre paso en todas direcciones, inundando de luz todas las mentes obscurecidas y despertando todos los cerebros dormidos, que al grito de la causa proletaria se levantan resueltos a luchar con un empuje formidable, dispuestos a dar por tierra con todas las mentiras patrioteras y con todas las injusticias sociales que sufren todos los que trabajan y fecundizan la tierra.

Libertad es lo más sublime y bello; es la Anarquía; por ella nos haremos pedazos hasta tanto no la conquistemos; y por ella llegaremos al sacrificio, resueltos a todo: a morir, si es preciso. Pero sí, moriremos por una causa única, que es la causa de todo el proletariado universal y la única salvación de la humanidad entera.

Martín Iribarren.

A los periodistas

Camaradas:

También ha llegado nuestra hora, y debemos como los obreros manuales aprestarnos a constituir nuestro sindicato.

¡Era tiempo de hacerlo!...

La clase capitalista explota igualmente al obrero manual que al intelectual y solo respecta a los que son una fuerza. Y, uara ser una fuerza es que os dirigimos el presente manifiesto invitandoos a integrar el Sindicato de la Prensa que un grupo de periodistas va a constituir. En esta semana, tendrá lugar la primera asamblea, a la que deben concurrir todos los periodistas que se preocupen realmente de mejorar sus condiciones económicas y quieran formar una potente organización solidaria, estableciendo entre los obreros de la pluma una unión inquebrantable.

Los periodistas que realmente sepan interpretar el valor de la unión, harán acto de presencia en el local de la F. O. R. U., Cuareim N.o 1323 (altos) el sábado próximo a la hora 18, quedando de hecho organizado el sindicato de periodistas con el número que concurra.

Mientras en torne nuestro los obreros de todos los oficios e industrias, en virtud de su organización, arrancan mejora tras mejora a la clase capitalista siempre egoísta y despótica, nosotros vivibos en una quietud y apatía suicida ,atados de pies y manos a la voluntad criminal de las empresas explotadoras.

Y no sol odebemos unirnos para conquistar mejores sueldos y un horario más humano, sino principalmente para tomar parte muy activa junto con los obreros manuales en la gigantesca lucha de renovación social que agita actualmente al mundo. No podemos ni debemos permanecer ni un momento más al margen de la lucha, como un peso muerto, opuesto al progreso social.

Si queremos ser la energía más activa en el seno de los pueblos, empujándolos hacia un estado social más humano y perfecto, organicémonos, unámonos en un sindicato, hermanándonos con la familia proletaria, para que todos juntos, obreros manuales e intelectuales, podamos suprimir el régimen del salario que a todos por igual perjudica y afrenta.

¡Viva la Solidaridad!

El Comité Organizador.

Boycott a "El Día".

INTERESANTE

Hay cosas en extremo conveniente. Una de ellas es la cultura. Al fin y al cabo, no es asunto de despreciar eso de tener un criterio propio. La cultura proporciona esto, porque consigue, permite, que accione la mentalidad.

En verdad, a veces nos sentimos con valor para ser sinceros. En esta ocasión lo estamos, y por lo mismo vamo sa reafirmar algo. Reafirmar, porque estamos seguros que no es anunciar. Muchos lo han anunciado ya. Nos referimos a esto: A qu eel hombre actual es un ser lastimoso. Lenin va más lejos, y dice que es una cosa asquerosa. Nosotros decimos solo que es lastimoso. Su misma figura denuncia el contenido: vacío, o, mejor dicho lleno, pero lleno de basuras, de pobres cosas.

Ved el beneficio de la cultura: proporciona un criterio, esto es, la facultad de razonar, de pensar, en una paalbra, da la noción de que un hombre es una personalidad. De ahí surge también otra cosa muy apreciable: el respeto.

Hoy, ni los hombres respetan a sus hermanos en sexo, ni respetan a las mujeres. Todos se ofenden soez, obscenamente.

Después, ved la cara de la mayoría de los hombres. Ellas denotan su accionar: un accionar imbécil. En verdad que Sanin casi tiene razón .

Meditad en ello, trabajadores, es seguramente, interesante.

Para los Anarquistas

CONSEJOS, AXIOMAS, ENSEÑANZAS Y PENSAMIENTOS

Cierta vez en una asamblea anarquista que se encontraba el compañero Loredo, un asambleísta interrumpía a cada palabra, chillaba como un cochino y no permitía que nadie hablara.

Loredo, que en ese entonces era maestro en la Escuela Moderna del Cerro, fué hacia él, lo tomó por un hombro y le dijo:

—Eres como un mejillón, amigo mío, que vive pegado en el casco de los barcos.

Los mejillones, cuando son muchos entorpecen la marcha de los barcos y tu entorpeces la marcha del Ideal. Aléjate!'' Y diciendo esto lo empujó buenamente hacia la calle.

* *

Hace un mal—aconsejaba no sé quien—pero para evitar otro mayor.

Si queréis lanzaros a la pelea—escribía Reclús a un compañero de Italia—y sacrificaros defendiendo a los humildes, a los pobres, a los oprimidos, sea en buena hora, compañeros, afrontad noblemente la muerte. Si preferís el trabajo lento y paciente de todos los días, tanto mejor; haced vuestro trabajo dedicándole todos elegis obrar para ejemplo y enseñanza de los instantes de vuestra vida generosa. Si los demás, con una solidaridad constante de esfuerzos con los oprimidos, mejor todavía; que vuestra existencia se irradie con luz vivísima y resplandezca por muchos años.

Salud, compañeros. ''

* *

Los anarquistas que luchan actualmente para destruir todos los órganos de violencia,—dijo Malatesta—tendrán mañana la misión de impedir que estos renazcan por obra y cuenta de viejos o nuevos dominadores.

* *

A medida que desaparecen los viejos luchadores que podrían ver claro su juego, surgen los hábiles que al principio se crean un pequeño cenáculo, después mezclan sabiamente la cizaña al buen trigo, trabajando con zapa o apuñalando con sus calumnias a los militantes que les molestan, apoderándose de la dirección moral del movimiento para orientarlo a gusto de sus intereses personales.

Malato.

La historia del pasado—ha dicho el mismo Malato— es una clave que nos permite descifrar el presente y, en cierta medida, entrever el porvenir.

Al considerar los dos principales tipos: objetivistas y subjetivistas, no hemos querido referirnos a los revolucionarios serios; igualmente convencidos, igualmente respetables en su modo diferente de sentir y encarar las cosas. Hemos dejado a un lado una multitud de tipos intermedios: fantaseadores, románticos, reclamistas o snobs, cuya mayor parte, cuando cambian de casaca se vuelven conservadores y a menudo hacen condenar a los mismos obreros que antes calificaron de tibios o flojos.

Entre éstos hay otros que, a decir verdad, habiendo sido revolucionarios por postura o por simple necesidad de movimiento, tienen suficiente orgullo para conservar en lo sucesivo una actitud de irreconciliables. Hallan que la sociedad es fea, ridícula e inicua, y no se rebajan más tarde a prodigarle su incienso. Algunos han sido escritores de imaginación u oradores vehementes que lanzaron un bello grito de rebeldía en defensa del individuo triturado por los engranajes del Estado o del Capital. No son de desdeñar. Pero generalmente son flores de un día. Sin base sólida, sin objetivo tangible, sin otro ideal que el cambio, lo cual puede ser algo pero no basta, se hallan condenados a no ejercer más que una influencia mínima sobre el desarrollo material y moral de la humanidad. Les faltó la comunión íntima con el pueblo, y por esto no supieron vivir, trabajar y sufrir en medio de los desheredados.

PSICOLOGIAS REVOLUCIONARIAS

Para que una revolución tenga éxito —escribió Grave— es necesario que la opinión pública esté preparada para aceptarla.

Quien no obra como piensa, piensa incompletamente.

Guyau.

Los anarquistas deben mezclarse entre la multitud para enseñarle sus reivindicaciones, para habituarla a obrar por sí misma, pero deben tener sus propias agrupaciones, donde discutir y preparar los movimientos de opinión. De este modo podrán resistir a las causas de desviaciones que podrían surgir tomando parte en otros movimientos.

Mal que les pese a estos anarquistas que se llaman y que sin duda se creen anarquistas, he de hacerles una pregunta: ¿cómo concilian sus ideas de libertad, de iniciativa y de autonomía con su aceptación de la dictadura?

Juan Grave.

* *

En el fondo de todo pesimista verdadero hay un achacoso, un impotente.

E. Zola.

* *

Un revolucionario embustero es más peligroso para la causa de la libertad y del progreso, que el reaccionario más empedernido.

José Turati.

* *

Creo que debemos combatir contra los poderosos, sin calcular sus fuerzas y sin preocuparnos de lo que pueda ocurrir después del combate. La valentía, no sólo consiste en despreciar el peligro, sino también en no querer verlo.

Caffiero.

* *

El anarquismo tiende a una sociedad sin autoridad y no a crear una nueva autoridad, la de la mayoría contra la minoría; o la opresión de una nueva burocracia, a las cuales conduce, fatalmente, el socialismo marxista y el movimiento exclusivamente sindical.

R. Friedeberg.

* *

No basta gritar: **¡revolución! ¡revolución!** para que corramos detrás del que nos entusiasma. Es natural, sin duda, que el ignorante siga su instinto: el toro alocado se lanza sobre un trapo rojo, y el pueblo, siempre oprimido, se precipita contra el primero que se le pone por delante.

Reclús.

* *

Quiero ser libre—decía Bacounine— y, no puedo serlo, porque en mi derredor todos los hombres no quieren ser también libres, y no queriéndolo ser, se convierten para mí en instrumentos de opresión.

* *

Tú y yo somos anarquistas. Nos hallamos frente a dos caminos. ¿Cuál es el que elegimos? ¡No, no! Dirás todo lo que quieras. Vestirás de oro a la mentira y mentira queda, mentira es. Disfrazarás con etiqueta nueva a la autoridad; pero siempre, óyelo bien, siempre se reconocerá la mercancía vieja. Hemos de tomar un camino. No podemos pararnos aquí, toda la vida, para discutir cuál es el bueno. Hemos de pronunciarnos —esta es la frase— por uno de los grandes principios funcionales en el orden social. O estamos con los hombres libres, contrarios a todo forzamiento, partidarios de la obra propia y consciente, o vamos a la política, donde las normas impositivas son la ley, la costumbre y el método.

De ese pronunciamiento ideológico previo dimanará tu posición, como mi compañero o mi enemigo, en el campo de la lucha social.

José Tato Lorenzo.

* *

CARTEL

Compañero, mi compañero

Sí, sí, amamos al optimista, a aquel que parece decir siempre: voy a surquear este campo, a remover esta piedra, a trasponer esa loma. Vemos en él una fuerza alegre y sana. Su sola presencia barre de nuestros nervios la mala fiebre de la esterilidad o el desaliento.

Y no importa que no haga cuanto promete; ya sabemos que no hay nada que se logre totalmente. Nos basta con que lo quiera, porque querer es vibrar, y el que vibra hace la luz, y a su favor pueden verse contornos nuevos, matices inesperados en muchas cosas. Igual le amamos.

Si es un joven que se allega hasta nosotros, nos parece ver a toda la juventud de la tierra a nuestro lado. Es como un remozamiento. Si es un viejo, creemos que en él, sobre sus curvados hombros, vienen, en ruidosa cabalgata, todos los niños del mundo. Es una fiesta. Y si, en cambio, es una moza, ¡ah!, entonces, en ella lo vemos todo, frente a ella sentimos todo: el dulce terror, la loca audacia, la vida irisada y cambiante; el misterio. Y cada uno de ellos tiene —¡sí, sí!— de nuestro amor una gran parte.

Pero hay otro al que amamos más aún, al que amamos entera y completamente. Otro ni joven, ni anciano, ni bello. Al compañero curtido, veterano del ideal, trabajador de la Anarquía. Especie de pala o pico, mellado el filo, reatado el mango, roto y compuesto muchas veces en su vida. A ese que salta el primero, ágil como un muchacho, al andamio, y que lo abandona el último, despacioso y rezongando como un abuelo. Ese es nuestro hombre!

Miradlo: más que un ser vivo, parece una cosa inerte en las manos del destino. Fatal y ciego y sordo a cuanto no sea su obra. Dan ganas de zamarrearlo, sacudirlo y preguntarle: ¿eh! qué ha hecho usted del deseo, de la ambición, de los nervios?... Pero, es inútil; no contestaría siquiera.

Es como un loco que lo ha concentrado todo —todo lo que el joven canta y el viejo vela y la moza sueña— en un solo punto de su palanca. ¡Y qué pobre es, pobrecito!: no tiene estilo, ni propiedad, ni madre, ni hijos. No tiene nada en la tierra, nada; sólo el trabajo, sobre el que está y está.

Salta su hierro mellado o se le astilla en el mango; afila y reata y vuelve. Y pasa su juventud, traspone la madurez, desciende en la ancianidad y sigue: curvado sobre su surco, picando la misma piedra, blandiendo la idea querida. Y cuando muere, no tiene más que una pena: que el sol del día siguiente no le verá sobre su obra, dándole y dándole.

Hombre de la fe y de la acción, obrero de la Anarquía: es cuando te miro a ti que yo comprendo mejor esta cosa enorme y vasta, de rumor y de misterio, de estruendos y de silencios, que tengo dentro del cráneo. La veo hecha punta y filo, pico y pala entre sus manos. Y siento que venceremos, ¡oh compañero, mi compañero!

R. González Pacheco.

(De ''La Antorcha'')

VARIAS

Comité del oeste pro "Trabajo"

(Villa del Cerro)

Para el lunes 12 del corrt. quedan invitados los componentes de este comité a una reunión que se realizará en el local de la biblioteca «Luz al Obrero» de La Teja a las 20 y 30.

Pídese a los compañeros que posean listas de suscripción que concurran con ellas.

Comité pro pic-nic

(Villa del Cerro)

Quedan invitados para el lunes 12 del corriente a las 20 y 30 en el local de la biblioteca «Luz al Obrero» de La Teja para pasar balance y etc. No faltar.

Salud y R. S.!

En el local de la biblioteca «Luz al Obrero» de La Teja, se reunirán los componentes de esta agrupación para tratar sobre la edición del periódico.

Agrupación "Labor"

(Adherida a la A. A. I.)

Resolución de la asamblea efectuada el martes 6

Se discutió la mejor forma de poder cooperar para la pronta aparición del diario de la F. O. R. U.

Después de varias proposiciones se acordó donar un jornal todos los socios que componen esta agrupación.

El Martes 13 del corriente, habrá asamblea para tratar la siguiente:

ORDEN DEL DIA:

1.o Qué opinión tienen para la propaganda anti-política en el interior de la república.

2.o Creen los compañeros que sea necesario alquilar un local?

3.o Discusión de las resoluciones tomadas por la colectividad anarquista pro Congreso.

4.o Asuntos varios.

Continuación de la página 1.ª

tado de Massachusetts, proceso número 5545-5546, es falsa y no es verdad todo lo que ella contiene en la identificación hecha por el declarante de que Nicolás Sacco era el hombre que él vió disparar el 15 de Abri lde 1920 en South Braintree, Massachusetts. Es especificadamente y completamente falsa y no es verdad la contestación por él dada a la interrogación hecha por el asistente procurador Harold Williams, la cual es en parte como sigue: ¿'' Ve usted en la sala de la audiencia al hombre que usted vió disparar contra Borardelli en aquel día ''?

Por cuanto fué dicho en la contestación: '' Es la propia imagen de aquel hombre'', esta respuesta es falsa y no es verdad por el simple hecho que él no vió al hombre disparar por un período de tiempo suficiente para identificar alguno y especialmente no ha podido identificar al dicho Sacco. El declarante reafirma lo que él ha declarado a Harold Williams, antes de su deposición en el juzgado y dice que son hechos verídicos todas las cosas dichas por él hoy y recogidas en el berval del interrogatorio hecho por Fred. H. Moore en presencia de Thomas Doyle, Morris Cobelow, Stephen Bresnahan, y transcripto por W. S. Proed y a esta declaración va adjunto el presente documento.

Stephen Bresnahan (Juez de Paz).— Firmados: Louis Pelser.

La segunda base, constituye la declaración de un nuevo testigo, rehusado por la acusación o imposible de hallar por la defensa antes del proceso. Finalmente fué hallado en el Estado Maine y traído a Boston. Este es Boy E. Could, testigo ocular del suceso de Braintree, por el cual se quiere hacer respetable a Sacco y Vanzetti.

Could se hallaba a una distancia de cinco a diez pasos del automóvil de los salteadores y a pesar de haber salido ileso, conserva un vestido perforado por algunos proyectiles y conserva también en su memoria el imborrable recuerdo del semblante de aquel que ha intentado arrebatar su vida, el cual ocupaba la posición en donde los conspiradores pretenden poner a Sacco. Could en su declaración afirma que ni Sacco ni Vanzetti se hallaban entre los agresores de la calle Pearl en South Braintree el 15 de Abril.

La retractación de Pelser y la declaración de Gould unidas a otras atenuantes circunstancias, debieran servir no como base a la defensa en demanda de un nuevo proceso, que el juez bien puedo negar, pero debieran ser la llave que abriera las puertas que tan injustamente privan de la libertad a nuestros compañeros.

Hay en cartera otras muy importantes noticias, las que daremos al público tan pronto nos sea posible para tener a todo el mundo informado del desarrollo de este gran crimen. Por lo de hoy reafirmamos nuestra posición ante los asesinos del pueblo, haciendo caso omiso a las múltiples amnazas de los cobardes que tienen gran empeño en ejecutar a nuestros compañeros amigos.

La vista del proletariado del mundo, está fija en los modernos inquisidores de Norte América, lo demuestran claramente los obreros de todos los países y recientemente los de la isla de Cuba, reunidos en la Habana el 31 del último Abril, de cuya asamblea salió la más enérgica protesta de condenación contra el crimen y han demostrado el más elevado acto de solidaridad en pro de los caídos y dicen en parte:

'' No es posible que cruzados de brazos contemplemos las víctimas inocentes ir al sacrificio. No es posible que cruzados de brazos contemplemos la obra de los victimarios, ensañándose en los cruzados de nuestro ideal. No es posible que el grito de solidaridad, ese grito que levantó a los obreros de todos los países, sea escuchado por nosotros con indiferencia glacial. Es necesario hacer los esfuerzos posibles por evitar que un nuevo crimen marque otra etapa en la historia proletaria. En nuestras manos está, compañeros, que Sacco y Vanzetti sean puestos en libertad. ''

Imitemos en todos los países la decisión de los obreros de Cuba y venceremos en la lucha titánica en que nos hallamos empeñados.

José Marinero.

Boston, Mass.

Boycott a EL DIA

MOVIMIENTO SINDICAL

Lágrimas de cocodrilo

Los comunistas se lamentan hipócritamente en "Justicia" de la división que existe entre los trabajadores.

Con su menguada mentalidad culpan a los jefes — (tan acostumbrados están a ellos que creen que nadie pueda pasarse sin ellos)—del estado lamentable en que se encuentra la clase trabajadora organizada, como si no existieran razones más poderosas que la buena o mala voluntad de un hombre o un grupo de hombres para provocarlo.

Hacen coro a sus lamentaciones sus dignos hermanos los dictatorial-traidores del C. P. U. O., quienes en su órgano oficial "La Batalla" semejan Magdalenas arrepentidas, que pretenden cargar a otros el fardo de sus culpas.

Tanto los unos como los otros aconsejan a diario la mayor tolerancia para con las ideas ajenas, el respeto debido a los hombres que las sustentan y la unión de todos los explotados contra el enemigo común; pero a renglón seguido no sólo critican, sino difaman y calumnian a los que no piensan como ellos, avivando el fuego de la discordia en el seno de la organización y poniendo los mayores obstáculos a la armonía sindical, a quien como vulgares mistificadores cantan en todos los tonos para engañar a las masas.

Se pasan hablando de unidad, y no hacen otra cosa que ahondar cada vez más el abismo que separa a unos de otros, ¿qué es lo que pretenden estos simuladores?

Una cosa que salta a la vista de inmediato. Anular la actividad revolucionaria de los trabajadores libertarios, desprestigiándolos ante sus compañeros.

Matar el espíritu anarquista que inspira a la F. O. R. U. para entregar a la organización obrera regional en brazos de los caudillejos, que encubren sus ambiciones de predominio con el manto funambulesco de la famosa dictadura del proletariado.

Nosotros no tenemos porque llorar culpas que no hemos cometido; por eso sin hacer caso de esas lágrimas de cocodrilo que vierten los que tienen alma de esclavos, hemos de afrontar la lucha tal como las circunstancias nos la ofrecen. Intransigentes como siempre contra todo lo que signifique esclavitud hemos de arremeter no sólo contra los déspotas de levita, sino contra aquellos que aún vistiendo blusa y teniendo las manos endurecidas por el trabajo, pretenden imponernos el odioso yugo de su autoridad.

F. O. R. U.

Permanente

Con un asentimiento entusiasta que repudiarán todos los trabajadores sinceros y revolucionarios, el C. P. U. O. declara aceptar halagado la alianza con la U. S. A. (Unión Sindical Argentina entidad nacida al calor de las más negras traiciones llevadas a cabo contra el proletariado argentino y orientada por amsterdanistas y dictatorial-traidores unidos estrechamente contra las demás fracciones del proletariado de la vecina región. Solamente cuando se es irresponsable se puede declarar que tal adhesión "es digna de aprecio" como lo declara el C. P. U. O. que de una sola plumada acaba de darnos la razón, cuando los calificábamos como se merecían, y de justificar nuestra actitud enérgica frente a los castradores de organismos revolucionarios. — El Consejo Federal.

COMITE PRO CONGRESO

El Comité pro Congreso Obrero de la F. O. R. U. solicita de los sindicatos autónomos en general que cuando traten en asamblea la circular que se les dirigió invitándolos a participar en el Congreso, quieran pedir un delegado a este Comité para explicar ampliamente nuestro propósito.

A las entidades adheridas se les advierte que deben enviar las planillas con puntualidad, de lo contrario surgirán serios entorpecimientos en el Congreso, lo que conviene evitar. — El Secretario.

SOCIEDAD DE R. OBREROS EN MADERA

(Adherida a la F. O. R. U.)

Los desesperados esfuerzos que de un tiempo a esta parte vienen realizando los enemigos de la F. O. R. U. para arrastrar al gremio de obreros en madera a una autonomía suicida ha logrado despertar a muchos trabajadores que permanecían indiferentes, determinándolos a adoptar una actitud enérgica en defensa de los principios sustentados por la F. O. R. U. puestos en peligro por la acción disolvente de los camaleones del Comité P. U. O. empeñados en sembrar la confusión y la intriga en nuestros cuadros sindicales.

Por fortuna los intentos de los divisionistas, aliados a última hora con los traidores del proletariado argentino que están al frente de la entidad camaleónica la U. S. A., no han de realizarse gracias a la voluntad de los buenos compañeros que han de evitarlo por todos los medios a su alcance.

SINDICATO DE OBREROS ENFERMEROS Y ANEXOS

(Adherido a la F. O. R. U.)

Los compañeros de este sindicato, acompañados por muchos de los camaradas de la sociedad Obreros Municipales de la Limpieza Pública, siguen firmes en su propósito de constituir el sindicato único de la Sanidad, integrado por todos los trabajadores afectados a este ramo.

Los trabajos van bien encaminados y si los compañeros persisten en su labor, habrán realizado un hecho altamente meritorio, y sin aparatosidades ni fraseologías, sin sentido, habrán dotado a la clase trabajadora de un órgano adecuado para su defensa y para oponerse con ventaja a la soberbia y la ambición de los capitalistas y el Estado.

SOCIEDAD UNION DE OBREROS EN CALZADO

(Adherida a la F. O. R. U.)

La resolución tomada por una de las últimas asambleas de esta importante entidad obrera de adherirse a la F. O. R. U. ha encontrado una resistencia injustificada, no ya por parte de los viejos camaleones que, por desgracia, existen en el gremio, sino de muchos trabajadores que se dejan sugestionar fácilmente por frases efectistas aunque carentes en absoluto de una argumentación sólida.

Los buenos compañeros han de redoblar sus esfuerzos para impedir que el gremio sufra una lamentable desviación y para ello han de poner en descubierto las verdaderas intenciones de los que pretenden alejar de la F. O. R. U. a un gremio que siempre ha dado muestras de inspirar sus actos en los sanos principios del sindicalismo libertario.

PARA EL PSEUDO CONSEJO DE LA F. S. A. DE PICAPEDREROS

No deben extrañar estos malos compañeros de que los califiquemos de este modo. Los hechos, mil veces más elocuentes que las palabras, nos autorizan a emplear este lenguaje.

¿Podríais decirnos a qué secciones de la región uruguaya, argentina y brasileña estáis representando? ¿En qué forma han conferido su mandato? ¿Cuándo y cómo os han elegido?

Mas aún; ¿es de práctica entre los trabajadores de la industria de la piedra estar representados en su federación de oficio por obreros de otras ramas?

¿No es una vergüenza recibir inspiraciones de un bombero y confiarle a él la redacción casi íntegra de vuestro órgano oficial?

Si todo esto lo habéis olvidado nosotros os refrescaremos la memoria para que contestes sin subterfugios os diremos.

La Sociedad de Picapedreros de Cufré, la de Cerro Carmelo, el Sindicato Unico Minuano, integrado casi en su totalidad por trabajadores de las canteras, la ex Unión General de Trabajadores de Piriápolis, no formaban ni forman parte de vuestra Federación.

Esto por culpa sola vuestra que tratásteis de sembrar la discordia en el seno de esas entidades.

Representáis, pues, a las secciones de Paso Molino, Montevideo, Chacarita, La Paz, al camaleón Plaza en el Salto, a una docena de Picapedreros de Florida, y tal vez otros pequeños grupos que no conocemos.

Eso sí, en vuestra biblioteca existe una gran cantidad de sellos que sabéis emplear a las mil maravillas.

Pero tened cuidado. Esos juegos, son peligrosos. El día menos pensado como los utilizáis vosotros, tal vez pueden caer en manos de algún lacayo de la burguesía que los emplee contra vosotros.

Nosotros desearíamos que esto no fuera cierto para bien de los trabajadores y de vosotros mismos.

Parece que vosotros opináis de diferente modo, puesto que os ocupáis en utilizar vuestra posición, bastante falsa por cierto, para atacar a obreros más honrados que vosotros.

DEL INTERIOR

PAN DE AZUCAR

Departamento de Maldonado

Compañeros de TRABAJO.

Salud:

Deseamos publiquen la presente nota sobre los carneros que están traicionando a sus compañeros de dolor en el feudo del déspota Piria.

Antes no habían sido publicados sus nombres porque se mostraban hombres, pero ahora, por desgracia, son unos miserables traidores.

Pertenecen a la majada de Antonio Rivas: Ernesto Jorge, picapedrero; Juan Casas, aprendiz.

Los dos hermanos Baches; éstos a más de carnerear hacen propaganda contra la organización. A estos hay que agregar Antonio Ramos y Eduardo Ruiz, picapedreros; Jacinto Gallo, mecánico, carnero y alcahuete de Piria; José Ramos Ruiz, Francisco Prieto y José Prieto, picapedreros; Manuel Torres, tornero; Félix Torres, José Crespo, aprendiz picapedrero; José Bernal, herrero; Salvador Bernal, herrero; Pilar Moitiño, picapedrero. Este es carnero ya viejo, alcahuete de Piria y de los capataces.

Gualberto Celayan, barrenista; Ernesto Joncobatre, picapedrero.

Tengan presente los trabajadores conscientes a todos estos krumiros por si pretenden infiltrarse en el seno de las sociedades obreras.

Los trabajadores de Piriápolis piden a todos los compañeros no vayan a traicionarlos en el feudo de Piria por estar en huelga y haber sido boycoteados esos establecimientos.

¡Boycott a Piria!

Sin más reciban un fraternal saludo de

Primitivo Rodríguez.

Que hagan memoria

Varios trabajadores de la ex Unión General de Trabajadores de Piriápolis que se encuentran en San Carlos y otras localidades del interior nos piden recordemos al caradura y calumniador R. Carril y sus compiches de "La Batalla" que aún están esperando el envío de los libros que le encargaron al dichoso Carril y para cuya adquisición le hicieron entrega de treinta pesos, sin que hasta el presente les hayan enviado más que libros por valor de unos cinco pesos.

De Carmelo también nos llega el mismo pedido con respecto a los ochenta pesos que le entregaron con idéntico objeto a dicho señor.

No nos agrada tener ningún contacto, aunque sea indirecto, con semejantes camaleones, pero hacemos el traslado al pedido de los compañeros, porque de no hacerlo, nos haríamos cómplices de las trapisondas de estos moralistas de nuevo cuño.

DURAZNO

(Departamento de Durazno)

Un atropello

El jueves 1.o de Junio se realizaba una conferencia en la plaza de esta localidad, auspiciada por el Sindicato de Oficios Varios. Después de haber hablado un delegado de los camaleones del C. P. U. O. y otros oradores, ocupó la tribuna nuestro compañero Raúl Fraideuray, como delegado de la F. O. R. U., atacando valientemente a los tartufos de la política.

La policía, capitaneada por el tránfuga Varela Andrade, militante batllista, agredió cobardemente a nuestro camarada, bajándole a empellones de la tribuna, conduciéndolo preso, a pesar de las protestas del pueblo allí reunido.

Los camaleones, con un gesto hipócrita, simularon solidarizarse con la víctima, aunque estamos seguros que en su fuero interno no solamente han festejado el brutal proceder de los esbirros, sino que tal vez no han sido del todo ajenos a la cobarde hazaña.

Los que se sienten halagados con la amistad cordial de los traidores que militan en la U. S. A. son capaces de todo, hasta de vender a su propia madre.

Corresponsal.

SALTO

S. de R. "Lavanderas Unidas"

(Adherida a la F. O. L. S.)

El domingo 28 de Mayo próximo pasado se celebró una asamblea y conferencia en el local social, asistiendo un número crecido de compañeras y compañeros.

La Comisión de la sociedad publicó el siguiente manifiesto exhortando a concurrir a la asamblea.

Compañeras:

Los eternos mistificadores del campo obrero, los que nunca hicieron nada por nuestra organización, apenas nos reorganizamos tratan de destruir nuestra unión formando otra sociedad, para lo cual se valen de la camaleona Bella Amestoy, autora del desbande de las mujeres cigarreras y de la fábrica de empajadoras de Concordia y de otras porquerías más, junto con el camaleón radical traidor Adán Ibañez, de la U. S. A.

Nunca como en estos momentos es más necesaria nuestra sociedad si queremos de verdad conquistar las mejoras que justicieramente nos corresponden, como primer paso hacia la definitiva emancipación de todos los trabajadores.

Porque no estamos organizados, porque olvidamos nuestra unión, es que tenemos que soportar la miseria y la explotación que tanto nos hace sufrir.

¡Adelante, con nuestra organización!

Despreciémosles a los camaleones, lancémosles un escupitajo al rostro por canallas y traidores del proletariado.

¡Viva nuestra querida sociedad!

¡Viva la Federación Obrera Local Salteña!—La Comisión.

Los camaleones de acá, al igual de sus hermanos los de Montevideo y la Argentina, están realizando una campaña de difamación contra los obreros más conscientes.

Para contrarrestar la obra nefasta de estos traidores, los compañeros se han visto obligados a desenmascararlos ante los trabajadores. En el último número de nuestro semanario "La Tierra" los compañeros han publicado el siguiente cartelito:

" Los nuevos lavanderos Alés, Falcón y Playa, (nombres que corresponden a tres sindicalistas dictatorial-traidores), lanzaron un cartelito diciendo que nos deben despreciar a los de "La Tierra".

Es natural que piensen así y están en su papel, puesto que los porteros de prostíbulo, los carneros y los alcahuetes de la policía, siempre engreídos en su miserable ocupación tuvieron una especie de "desprecio" hacia los hombres dignos, los luchadores, los revolucionarios.

Nada más que es un desprecio rufianesco, carneril, policial. "

Pueden sentirse halagados y orgullosos los camaleones de ésa con la amistad de semejantes personajes. — Corresponsal.

S. C. Albañiles y Anexos. — Acuerdos tomados

Este Sindicato reunido en asamblea el 25 de Mayo en su local social, Agraciada y Constituyente, después de dar lectura al acta anterior, que es aceptada, se trata una nota pasada por la F. O. R. U., arribando a lo siguiente: en el asunto Tato Lorenzo y Celestino González solidarizarse con ellos y estar de acuerdo con la resolución tomada por la F. O. R. U. en desvirtuar las calumnias propaladas por elementos enemigos del comunismo anárquico contra esos buenos camaradas, solidarizarse con el boycott al feudo Piria y poner alerta a los trabajadores para que no sean sorprendidos y llevados a traicionar tan justo movimiento.

En el caso del Sindicato de Oficios Varios de Colonia solidarizarnos con la resolución tomada por la asamblea de delegados de la F. O. R. U. por entender que no pueden estar en su seno sindicatos que están en pugna con sus principios y finalidad propiciando como lo ha hecho esa organización actos de los adversarios de la F. O. R. U.

Lanzar un manifiesto al gremio para la asamblea y conferencia el domingo 4 de Junio a las nueve de la mañana y pasar una nota a la F. O. L. S. para que se reuna con más puntualidad a fin de activar la organización. — El secretario de actas.

Boycott a "El Día", Cervecería Montevideana," autos Saturno" y sombreros marca La Nutria y El Castor